

HISTORIA
DE LOS
ORÍGENES DE LA FILOSOFÍA CRÍTICA

CAPÍTULO PRIMERO.

La época de la filosofía crítica.

Entre todos los sistemas de filosofía, no hay ninguno que tenga tan poco de comun con los anteriores como el kantiano. No habia existido nunca una division tan grande entre los sistemas antiguos y los modernos. Cualquier comparacion que entre Kant y sus antecesores quiera establecerse, cualquiera que sea su parentesco y las analogías que parezcan hallarse, resulta que la oposicion que entre ellos se nota es siempre mayor que la analogía descubierta; es tanta y tan grande que la borra por completo.

Tambien Bacon y Descartes, los dos fundadores de la nueva filosofía, se hallan, con la antigua, en decidida oposicion. Ambos tratan de reformar la obra de la filosofía de tal suerte, que quieren empezar de nuevo; pero lo que al fin construyen, lo que al fin realizan, tiene algo semejante y parentesco evidente con los tiempos anteriores. La explicacion mecánica de la naturaleza en que Bacon, Descartes y Espinosa conforman por la oposicion en que está á la de los conceptos finales, no carece de semejanzas con algunas de las doctrinas de la antigüedad. Esta oposicion, por lo ménos, entre la teoría mecánica y teleológica, no es nueva. Los filóso-

fos de que hemos hablado solo se colocan en uno de los dos lados.

Bacon, el enemigo más encarnizado de la filosofía de la antigüedad, se hace defensor de uno de los sistemas más antiguos, á saber: de la teoría atómica de Demócrito. Leibnitz, que contra sus antecesores más próximos, Bacon, Descartes y Espinosa, restableció la teoría teleológica y trató de enlazarla con la mecánica, tiene puntos de contacto con Platon y Aristóteles, y de lo que principalmente trataba es de restablecer la filosofía de ámbos en la suya. De esta suerte aparecen estos filósofos de la nueva era como restauradores, en cierto sentido, de los antiguos sistemas. En Bacon, Descartes y Espinosa, aparece de nuevo la teoría mecánica, y en Leibnitz la teleológica. Y si comparamos la filosofía de la Edad Media con la de la antigüedad, se nota que en sus fundamentos religiosos existe una oposicion irreconciliable que, sin embargo, penetra tan poco en el espíritu filosófico, que la escolástica se hace dependiente por completo del espíritu de la filosofía clásica. Finalmente, la diferencia entre Platon y Aristóteles, aun cuando se exagere su verdadero valor, desaparece en la comun raíz socrática, en la naturaleza comun del pensamiento griego.

I.

OBJETO DE LA FILOSOFÍA.

1.—*Filosofía y ciencias experimentales.*

Kant no es un renovador de la antigua filosofía. Ni renueva las teorías mecánicas ni las teleológicas en un sentido exclusivo. Él fundó una filosofía verdaderamente nueva que en sus puntos esenciales nada tiene de

comun con ninguna de las anteriores. Todo depende, pues, de que se comprenda y estime, antes de todo, este carácter nuevo y distintivo de la filosofía kantiana.

La filosofía en general solo tiene una posicion segura como ciencia, cuando se diferencia clara y exactamente de todas las demás ciencias, sean estas las que quieran; cuando tiene para sí propia objetos que estudiar que no corresponden á ninguna de las otras y tampoco se los disputa. Solo así tiene su campo asegurado, y establecido su lugar. Esta posicion firme, rigurosamente examinada, solo la ha ganado la filosofía con Kant.

Antes de Kant, queria ser toda filosofía una explicacion de las cosas; todas se esforzaban á su manera en ser un sistema universal y trazaban un cuadro más ó ménos completo que comprendia y abarcaba todas las cosas y toda la realidad. Mientras que al lado de esta ciencia universal no existieron ciencias particulares en cada uno de los campos particulares de las cosas, la filosofía gozaba de un dominio fácil, tenia una propiedad contra la cual nadie clamaba, é imperaba en un ancho imperio cuyas provincias estaban como sin dueño. Pero así que fueron presentándose estas ciencias particulares, la una detrás de la otra; así que estas provincias fueron poblándose y aumentando el número de los que las ocupaban, pareció á todos ser el imperio de la filosofía una usurpacion, cuya situacion habia de ir empeorando con el tiempo. En este momento es cuando empiezan las ciencias particulares á tener, en cierto sentido, doble existencia. Porque entónces fué cuando al lado de la filosofía de la naturaleza, procedente de la metafísica, se presentó la física, independiente de toda base filosófica y fundada en la sola observacion de las cosas. ¿No habian de terminar ámbas por disputarse el mismo objeto? ¿No habia la fisi-